


SECCIÓN INFANTIL



REBECA



Jesús fue pobre pero no le importaba a la gente. Todo mundo lo quería. Rebeca, hija de una familia rica, se enamoró de Jesús.
Personalmente se lo comunicó a Miriam y Miriam se lo contó a su madre María. Ellas pensaron que esto no era buena idea. Les pareció mejor disuadir a Rebeca antes de que Jesús se diera cuenta.

María refirió a Rebeca el relato completo. Le hablo sobre la visita del ángel antes del nacimiento de Jesús. Le manifestó a Rebeca que Jesús iba a ser un gran líder espiritual. Tal vez iba a ser el Mesías. Pensó que Rebeca se daría cuenta de que Jesús no se casaría.

Pero Rebeca no veía las cosas como las veía María. Estaba feliz. Pensaba que siendo buena esposa le podría ayudar a Jesús. Pensaba también que María podía estar preocupada por la falta de dinero. Pensó Rebeca que su padre podría ayudar a la familia de Jesús en caso de casarse. Rebeca se lo contó todo a su padre. Pensó el que esta era a buena idea. En consecuencia, invito a Jesús a su casa para el cumpleaños de Rebeca.



El padre de Rebeca le manifestó a Jesús que ayudaría con dinero a su familia. Jesús escuchaba. Amablemente le respondió que el dinero no podía reemplazarlo a Él. El padre de Rebeca pensaba que Jesús era una persona maravillosa que hacía honor a su familia.

Imagen expuesta en Internet

Dejo a Rebeca para que hablara a solas con Jesús. Después le dijo a su esposa: No podemos tener a Jesús como hijo. Él es demasiado bueno y maravilloso.



Jesús le agradeció a Rebeca su amor. Le dijo que su amor lo haría feliz por el resto de su vida. Pero que solamente podían ser amigos. Él tenía la obligación de cuidar de su familia. Cuando sus hermanos crecieran, Él debía emprender la obra de Dios. Los dos no se podían casar ni dedicarse a cuidar de una familia porque El tenía que hacer un trabajo especial para Dios.

Rebeca se descorazonó. Se puso muy triste y quiso trasladarse a otra parte. Su familia se trasladó a otra ciudad.

Muchos hombres quisieron casarse con Rebeca. Nunca se casó. Ella solamente amo a Jesús. Pensaba que Él era el hombre más grande sobre la tierra. Espero hasta que se convierte El en el maestro de la verdad espiritual. Luego siguió a Jesús mientras El realizaba la obra de su Padre. Acompaño a María en la muerte de Jesús.



Para Rebeca y para muchas otras personas, Jesús fue el más amable y el más grande de los hombres.

Imagen expuesta en Internet